

La sobreextensión en el lenguaje infantil. Aproximación teórica y propuesta metodológica para su estudio

Teresa López Llera¹

<https://doi.org/10.5565/rev/fraseolex.79>

Recibido: 13/07/2024 / Aceptado: 13/10/2024



Resumen

En el presente artículo, se estudia la sobreextensión, un fenómeno producido por el empleo o la comprensión de un mismo término para diferentes referentes, en el lenguaje infantil desde una concepción semántica, y considera el origen de esta como resultado de un vocabulario limitado por parte del infante. Dicha hipótesis es compartida por Leslie Rescorla (1980); Dorothy Hoek, David Ingram y Deborah Gibson (1986); y Thomson y Chapman (1977), cuyos artículos constituyen la base del análisis presentado en este trabajo. En él, es desarrollada una metodología a partir del supuesto de que las palabras conocidas deberían sobreextenderse solo en producción con referentes poco conocidos, mientras que las palabras desconocidas, deberían sobreextenderse en comprensión, sobre entidades poco habituales en el entorno del infante. Citada metodología, contempla el español como la lengua materna de los sujetos investigados, sin embargo, esta puede ser aplicada en otros individuos cuya lengua materna difiera. Los principales objetivos de la investigación consisten en esclarecer el origen de la sobreextensión y facilitar su estudio. A su vez, se busca reducir la participación de los progenitores de los sujetos de estudio en las investigaciones del lenguaje. Este artículo no pretende presentar una solución al enigma de la sobreextensión, sino constituir una base para futuros trabajos que continúen dicha línea de investigación.

Palabras clave: semántica; infancia; lenguaje hablado; lengua materna; lenguaje familiar.

¹ Universidad Complutense de Madrid (España), teresl02@ucm.es

Overextension in children's language. Theoretical approach and methodological proposal for its study

Abstract

This study examines overextension, a phenomenon characterized by the use or comprehension of a single term for multiple referents in children's language from a semantic standpoint, attributing its occurrence to the infant's limited vocabulary. This hypothesis is supported by the works of Leslie Rescorla (1980); Dorothy Hoek, David Ingram, and Deborah Gibson (1986); and Thomson and Chapman (1977), whose studies form the foundation of the analysis presented herein. The methodology developed in this paper is based on the assumption that known words are overextended only in production with less familiar referents, while unknown words are overextended in comprehension, particularly concerning uncommon entities in the child's environment. Although this study focuses on Spanish as the mother tongue of the subjects, the methodology is applicable to individuals with different native languages. The primary objectives of this research are to elucidate the origins of overextension and to facilitate its study. Additionally, the study aims to reduce the necessity for parental involvement in research on child language. This article does not purport to resolve the enigma of overextension; rather, it seeks to lay a foundation for future research.

Keywords: semantics; childhood; spoken language; mother tongue; colloquial language.

Sumario. 1. Introducción. 1.1 Objetivos. 1.2. Metodología. 2. Breve resumen del proceso de adquisición de la lengua materna. 3. La sobreextensión. 3.1. Concepto. 3.2. Revisión y perspectivas actuales. 3.3. La sobreextensión: trabajos de campo. 3.3.1. Leslie Rescorla: *Overextension in early language development*. 3.3.2. Dorothy Hoek, David Ingram y Deborah Gibson: *Some possible causes of children's early word overextensions*. 3.3.3 Jean R. Thomson y Robin S. Chapman: *Who is "Daddy" revisited: the status of two-year-olds' over-extended words in use and comprehension*. 4. Metodologías del estudio del lenguaje infantil. 4.1. Estrategias metodológicas. 4.2. Metodología experimental propia. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

1.1. Objetivos

El motivo de este trabajo fue la necesidad de destacar la importancia de explicar los fenómenos del lenguaje infantil, ya que sobre ellos se desarrolla el lenguaje adulto. La sobreextensión presenta una naturaleza compleja y poco definida, lo que genera la necesidad de reducir las teorías en relación con ella. Por ello, el vocabulario limitado en el sistema lingüístico del niño será considerado el origen de la sobreextensión en este trabajo. Junto a la metodología propia propuesta y el estudio de otros trabajos previos, se comprobará la validez de la premisa. La presentación de una metodología propia vino inspirada por la consideración de ciertos factores limitantes o ralentizadores de las investigaciones propuestas. Además, debido a que la mayoría de los enfoques acerca de la sobreextensión son pragmáticos, sería interesante desarrollar un enfoque puramente semántico.

1.2. Metodología

Este trabajo comienza con una breve explicación de la adquisición del lenguaje por parte de los niños, con la correspondiente descripción de los términos cognitivos en ella presentes y aplicados, posteriormente, a la sobreextensión. Este fenómeno será descrito de manera extensa y detallada, acompañado de las posturas presentadas en torno a él por diferentes lingüistas. Por último, se presentará el método propio de estudio de este fenómeno, una propuesta de trabajo de campo aplicable en el futuro. La hipótesis principal es: si la sobreextensión es un proceso debido al vocabulario limitado, las palabras conocidas deberían sobreextenderse solo en producción con referentes poco conocidos, mientras que las palabras desconocidas deberían sobreextenderse en comprensión sobre entidades poco habituales en el entorno del infante. Es decir, un niño criado en la ciudad que nunca ha ido al campo podría utilizar la palabra *perro* (término y referente muy conocidos en las ciudades con la presencia de animales domésticos) para referirse a una vaca, un animal desconocido para él. En comprensión, si un individuo emitiese la palabra *cerdo*, ese mismo niño que no posee en su imaginario el referente cerdo, podría interpretar que dicha palabra hace alusión a otro animal desconocido, como la vaca, pero en ningún caso lo atribuiría al referente perro.

Como conclusión, se efectúa una recopilación de las ideas principales de este trabajo, con especial incidencia en las características tan peculiares de los sujetos de estudio, los infantes, y los problemas que puede entrañar este tipo de investigación si se abordan desde un enfoque semántico.

2. Breve resumen del proceso de adquisición de la lengua materna

El proceso de adquisición del lenguaje se cree que comienza antes del nacimiento (Oller, 1980). Posteriormente a través de llantos, eructos, gruñidos, balbuceos y gorgoritos. Más tarde con gritos y sonidos vibrantes. Se desarrolla la producción lingüística, la capacidad auditiva mejora y se distinguen, los sonidos consonánticos y vocálicos (Eimas 1975). Luego se desarrolla el balbuceo pleno, momento evidencial de las diferencias entre el sistema articulatorio adulto e infantil (Ingram 1989). En torno a los ocho meses, se emiten las primeras palabras. A los doce meses, el niño ya ha desarrollado sus capacidades para la adquisición de la lengua materna. Será cada vez más consciente de la utilidad del lenguaje para transmitir sus necesidades, y lograr su consecución. Se producirá una experimentación simultánea con los sonidos, las palabras, las oraciones y los significados, instante denominado por algunos autores como efervescencia léxica (Bloom 2002).

Los infantes eligen intuitivamente entre dos modos de adquirir el lenguaje: el analítico y el gestáltico. El modo analítico fragmenta el discurso en sus componentes nucleares; y el modo gestáltico aborda el lenguaje desde la memorización de fragmentos del discurso. En el analítico utilizarán palabras aisladas con una buena articulación, mientras que en el gestáltico la articulación será peor al producirse segmentos más largos. Los dos modos suelen convivir con preferencia por uno u otro, pero ambos son igual de válidos (Peters 1997).

En relación con la memorización de secuencias o la emisión de palabras aisladas, se encuentra un concepto denominado segmentación, es decir, la capacidad de diseccionar una oración en palabras (O'Grady, 2005). Muy relacionada se encuentra la Estrategia de Búsqueda de Coincidencias (Peters y Strömqvist, 1996), que requiere más conocimiento de la lengua y ocurre a partir de los dos años.

Ann Peters y Svend Stromqvist (1996) resaltan la importancia del acento de las palabras para su reconocimiento (estrategia del foco). Otros lingüistas, como Peter Jusczyk, se centran en los patrones que genera el acento, tanto en las palabras como en las secuencias sintácticas.

Los niños prefieren los sustantivos debido a su sencillez y tangibilidad, la preferencia de los padres por usarlos, la necesidad de nombrar aquello que les rodea y la existencia de los objetos Spelke (Bloom 2002). Estos tienen cuatro características: cohesión (materia ligada), continuidad (presente de forma permanente), solidez (objetos impenetrables) y contacto (el objeto, si es inanimado, no se mueve salvo por contacto). La mayoría de los objetos los cumplen.

Los niños cuyo vocabulario está conformado en su mayoría por sustantivos reciben el nombre de referenciales y, los demás, expresivos (O'Grady 2005). Los referenciales son más analíticos y recurren más a la segmentación. Los expresivos son más curiosos por las palabras y locuciones que expresan relaciones y actividades, con un aprendizaje gestáltico.

La segunda categoría gramatical del niño son los verbos. Los más utilizados y más rápidamente aprendidos son los de actividad, en gerundio, seguidos de los

verbos de logro, en participio. Los verbos de procesos mentales o de estados son difíciles y se aprenden más lentamente.

Otra categoría gramatical fundamental es el adjetivo, donde destacan los colores, que no serán dominados hasta los cuatro años (Soja 1994); al igual que los pronombres, especialmente los personales *tú* y *yo*. El niño interpreta el pronombre *tú* como si así debiera denominarse a sí mismo (Dale y Crain-Thoreson 1993).

En este momento de adquisición de las categorías gramaticales, el niño utilizará palabras con significado de oraciones completas, llamadas holofrásticos. Suelen escoger la palabra con la información más novedosa, cambiante o incierta, lo que se denomina Principio de lo Informativo (Greenfield y Smith 1976).

Es creencia general la adquisición del lenguaje por imitación, pero no puede articularse en torno a ella ya que los progenitores, en ocasiones, adoptan su manera de hablar a la del niño (maternés). Para finalizar, se encuentra el Requisito de Interpretabilidad, donde los niños deben tener la oportunidad de escuchar oraciones que sean capaces de comprender, sin necesidad de conocer en alto grado la lengua que intentan aprender (O' Grady 1997).

3. La sobreextensión

3.1. Concepto

Para explicar el proceso de adquisición de la lengua materna en los niños, desde los primeros sonidos emitidos hasta el inicio de la producción de oraciones, es necesario centrarse en un fenómeno: la sobreextensión, que consiste en la utilización de un término para hacer referencia a una entidad distinta o a un mayor número de entidades del que permite su lengua materna. Leslie Rescorla (1980) definirá este concepto como el uso de una palabra en campos más amplios de referentes de los que es normal para los adultos. Es un fenómeno relativamente corto ya que se presenta a partir de un año de vida y desaparece a los dos años y medio, aproximadamente. La disminución de este fenómeno se debe a los conocimientos más amplios de los niños a medida que crecen.

3.2. Revisión y perspectivas actuales

Leslie Rescorla en su artículo *Overextension in early language development* (1980), explica este suceso por la característica similitud, ya sea por percepción (similitud perceptiva: varios referentes se designan con un mismo término por su semejanza), función (similitud funcional: por su finalidad), afecto (similitud afectiva: por las emociones que provocan) o contexto (similitud contextual: marca la aparición en el mismo contexto del referente inmediato y del referente estándar de una palabra).

La segunda de las explicaciones defiende la sobreextensión como una acción consciente del niño debido a su limitado vocabulario. De esta manera, tiene una función dual: por un lado, expresar la categorización y la formación de

conceptos; y por otro, realizar intentos presintácticos para transmitir un significado relacional.

La tercera de las explicaciones es que reside en la palabra sobreextendida una dificultad, una mala comprensión o un error de recuperación del referente al que alude. Si se entiende la sobreextensión como similitud perceptiva, un niño utilizará la palabra *caballo* para hacer referencia a una vaca. Si se considera que la sobreextensión es consciente, a causa del limitado vocabulario, a sabiendas de que una vaca no es un caballo, dependerá para comunicarse del término *caballo*. Cuando aprenda la palabra *vaca*, dejará de designar a este animal como *caballo*. Si se predice la sobreextensión como un error de recuperación, un niño tendrá asociada la palabra *caballo* con el referente vaca.

Esta postura tripartita de los posibles motivos originadores de la sobreextensión también es compartida por Pierre Oléron (1999) en su obra *El niño y la adquisición del lenguaje*, en la cual presenta un ejemplo gráfico del fenómeno tomado de la propuesta de Reich (1976).

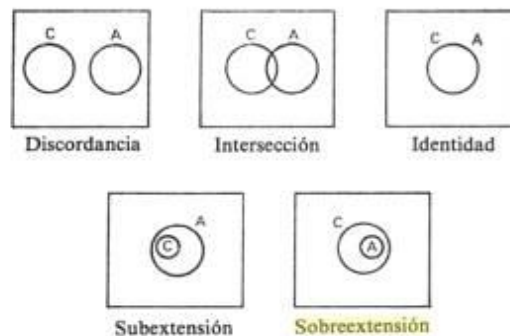


FIG. 5.—Las diferentes clases de relación entre la extensión de palabras en el niño y en el adulto, según REICH (1976, 118). Los círculos C representan la extensión para el niño, y los círculos A, la extensión para el adulto.

Imagen 1. Ilustración ejemplificadora del fenómeno de la sobreextensión.

Fuente: Oléron, P. (1999). El desarrollo semántico: aspectos y problemas generales: Modalidades y contextos del desarrollo semántico. En P. Oléron (Ed.), *El niño y la adquisición del lenguaje* (pp.76-106). EDICIONES MORATA, S.L.

A su vez, Clemente Estevan (2009) propone dos hipótesis explicativas del fenómeno: la cognitivista, sostenida por Clark (1973), que defiende la adquisición exacta del significado de una palabra a partir de la adición temporal de rasgos semánticos específicos; y la comunicacional, de Whitehurst (1974), basada en la realización de aproximaciones por parte del niño al concepto adulto debido a la necesidad de comunicarse. Ambas hipótesis son compatibles.

Además, es necesario considerar el proceso de construcción de significado de un niño, que pueden diferir de lo considerado relevantes por un adulto. Como define Kornblit (1984) y Langacker (1990), el significado se conforma a partir de una serie de rasgos semánticos y un conocimiento enciclopédico, con una doble naturaleza dentro de él: una particular, individual y subjetiva; y otra objetiva, social y solidaria.

La sobreextensión puede darse tanto en la producción como en la comprensión, y de manera simultánea o independiente (Thomson y Chapman, 1977). En la producción, el niño emite una palabra no adecuada con el vocabulario adulto. En la comprensión, no es necesaria la emisión de un término por parte del niño; se interpreta por su comportamiento. Por ejemplo, si se dice *caballo* y el niño realiza algún gesto en relación con otro animal, como pudiera ser el perro familiar.

Siguiendo la propuesta de Rescorla (1980), se conciben tres tipos distintos de sobreextensiones: las sobreinclusiones categóricas, las sobreextensiones analógicas y las declaraciones predicativas. Las sobreinclusiones categóricas son las más frecuentes, basadas en la emisión de una palabra para identificar a un referente cercano al referente estándar de la palabra. Las sobreinclusiones categóricas son típicas en las palabras utilizadas para denotar personas especialmente familiares, vehículos, animales, frutas y ropa. Las sobreextensiones analógicas son menos frecuentes, y se producen cuando el niño es consciente de una similitud entre el referente y el estándar, pero estos no están relacionados taxonómicamente. Normalmente se producen sobreextensiones análogas por un carácter perceptual o también por analogía funcional o por comunidades afectivas. En las declaraciones de predicado, se produce una sobreextensión basada en la intención del niño de relacionar el referente inmediato con la ausencia de la persona, el objeto, la propiedad o el estado que denota la palabra como referente estándar. En estos casos, se cree que si el niño contase con la sintaxis adecuada y necesaria emitiría una oración para plasmar esta relación. De este modo, las declaraciones de predicado se establecen como expresiones referenciales y las sobreinclusiones categóricas y las sobreextensiones analógicas, como declaraciones clasificatorias.

El concepto de sobreextensión no se encuentra exento de críticas o problemas en cuanto a su definición, clasificación y delimitación. La primera cuestión por tratar es su origen, ya que para autores como Anglin (1977) o Clark (1973), es el resultado de pruebas de hipótesis sobre los rasgos semánticos o criterios conceptuales no del todo adecuadas. Werner (1948) percibe este fenómeno como una fusión producida en la mente del niño entre las propiedades objetivas del referente y las respuestas subjetivas del niño. Además, los cimientos sobre los que se asienta la sobreextensión tampoco están claros ni delimitados. Clark (1973) defiende que la base de la sobreextensión se encuentra en la percepción del mundo, con una posterior aplicación de las características objetivas al lenguaje, línea de pensamiento similar a Anglin (1977) y a Thomson y Chapman (1977). Nelson (1974) por su parte, defiende que la base de la sobreextensión reside en las características funcionales de los diversos elementos mientras que Werner (1948) resalta la importancia de la respuesta afectiva, el contexto situacional y los esquemas de acción. Greenfield (1976) establece la sobreextensión como resultado de una combinación de enunciados, donde un término transmite un significado relacional o sintáctico entre diferentes referentes.

Otro conflicto es la frecuencia y el momento de aparición de la sobreextensión. Lingüistas como Clark (1973), la consideran un fenómeno propio de los primeros estadios del lenguaje, otros como Bloom (1973), la perciben como una relación entre el niño y la referencia adulta en el habla temprana.

3.3. La sobreextensión: trabajos de campo

En esta sección se exponen las propuestas y resultados de los trabajos de campo de Leslie Rescorla (1980); Dorothy Hoek, David Ingram y Deborah Gibson (1986); y Thomson y Chapman (1977). Dichos autores estudiaron la sobreextensión como producida por un vocabulario limitado, sin poder aplicar las conclusiones de manera general, por el número reducido de informantes con el que contaron.

3.3.1. Leslie Rescorla: Overextension in early language development

Leslie Rescorla en *Overextension in early language development* (1980) estudia la sobreextensión en seis niños, de manera longitudinal.

Las letras, los vehículos y la ropa son las palabras más sobreextendidas, mientras que los animales son las menos

La conclusión fue la tendencia a la mayor sobreextensión de palabras aprendidas más temprano; además de establecer la sobreextensión no como algo inmediato, sino aplicable a los meses de adquisición de un término.

3.3.2. Dorothy Hoek, David Ingram y Deborah Gibson: Some possible causes of children's early word overextensions

Dorothy Hoek, David Ingram y Deborah Gibson publicaron el artículo *Some possible causes of children's early word overextensions* (1986). En él, desarrollaron una metodología longitudinal con un único sujeto, una niña de un año y un mes hasta la edad de un año y siete meses.

Sustentan su investigación en el testimonio de Benedict en *Early lexical development: comprehension and production* (1979), donde este establece que el vocabulario receptivo es anterior al vocabulario productivo. Al igual que Thomson y Chapman en el artículo *Who is 'Daddy' revisited: the status of two-year-olds' overextended words in use and comprehension* (1977), defenderán la posible causa de sobreextensión por un sistema semántico incompleto. De esta hipótesis, se podría dilucidar que la sobreextensión es el uso de una palabra conocida por desconocimiento de otras. Explican esta última concepción de la sobreextensión a través del error de recuperación, el cual también incluye palabras conocidas o aprendidas recientemente, más difíciles de recordar para los infantes.

Parten de estas premisas para adentrarse en el estudio de la adquisición del lenguaje de Claire, la segunda hija de Gibson.

Las palabras más comunes durante el periodo de comprensión, en un inicio, son las palabras de acción, para después ser sustituidas por los nominativos generales. En la producción, los nominativos generales son los más comunes durante todo el periodo de adquisición del lenguaje. Sin embargo, cabe destacar que la comprensión y la producción de la lengua materna están estrechamente ligadas, pero son independientes, debido a que no se producen ni al mismo tiempo ni con la misma rapidez. La comprensión es más temprana y más rápida que la producción.

Como conclusión, Hoek, Ingram y Gibson (1986) establecen que, en un principio, las cinco hipótesis iniciales parecen cumplirse: la hipótesis del vocabulario limitado con la creencia de la sobreextensión de una palabra conocida a una palabra desconocida; la hipótesis de la recuperación con la defensa del acceso más directo del niño a las palabras adquiridas con mayor anterioridad; la hipótesis de la palabra preferida, con la preferencia del niño por una palabra o serie de palabras en particular; la hipótesis de la complejidad fonológica que respalda el uso de una palabra fonológicamente simple frente al uso de una compleja; y la hipótesis de la naturalidad semántica, basada en Jackendoff (1983), con la concepción de que aquellas palabras que tienen menos clases naturales sobreextenderán más que aquellas con más clases naturales.

Por último, se presentan seis posibles factores de la sobreextensión: el uso de una palabra conocida para una palabra desconocida; el uso de una palabra conocida (más antigua) para una palabra adquirida más recientemente; el conocimiento incompleto de las características definitorias de dos o más palabras con significados similares; las sobreextensiones de una palabra preferida; el uso de una palabra fonológicamente simple en lugar de una de una compleja; y el uso de una palabra para una clase más natural que la que tiene en su significado adulto.

3.3.3. *Jean R. Thomson y Robin S. Chapman: Who is “Daddy” revisited: the status of two-year-olds’ over-extended words in use and comprehension*

Thomson y Chapman en su artículo titulado *Who is “Daddy” revisited: the status of two-year-olds’ over-extended words in use and comprehension* (1977), parten de la premisa de si la sobreextensión se produce como resultado de la estructura semántica subyacente de la palabra, por un error de recuperación o por la presencia de un vocabulario limitado en el niño.

Realizaron su investigación con cinco niños y estudiaron la sobreextensión en la producción a través de la identificación por parte del niño de diferentes elementos que aparecían en imágenes.

Llegaron a la conclusión de que el número de casos en producción de identificación de referentes conocidos con palabras sobreextendidas podía haber sido mayor. Como consecuencia, explican la sobreextensión como una falta de vocabulario. En la comprensión, se identificó una clara tendencia a escoger la imagen con el referente correcto. Hubo términos extendidos en la producción, pero no en la comprensión, lo que llevó a señalar la importancia de dividir la metodología de estudio de la sobreextensión en producción y comprensión. Estos resultados están en consonancia con la teoría de características semánticas de Clark (1973)

Paralelamente, lo que puede parecer contradictorio, este estudio también puede tomar un enfoque en contra de la teoría de características semánticas o cualquier otro modelo horizontal de palabras, defendiendo un modelo vertical.

En conclusión, el estudio de la sobreextensión no es fijo y alberga una cantidad de conjeturas que llevan a los gramáticos y semantistas a abordarlo desde diferentes disciplinas, sin fijar su origen o motivación, por lo que es necesario seguir revisando y conjeturando.

4. Metodologías del estudio del lenguaje infantil

4.1. Estrategias metodológicas

En relación con el estudio de la sobreextensión, los métodos de estudio deberán ser divididos según si se centran en la producción o en la comprensión, división ya realizada por Esteve Gibert (2018) de la cual se partirá para explicar de manera resumida la metodología básica del estudio del lenguaje infantil. Es necesario abordar este tema, pues en él se sustenta la posterior propuesta de investigación propia.

Antes de comenzar cualquier estudio, se debe realizar una muestra, donde se tenga en cuenta el número de niños con los que se va a trabajar, su género, la lengua materna que presentan y el tiempo de trabajo con ellos mediante un estudio longitudinal o transversal. Cuanto mayor grado de detalle se busque en las conclusiones, menor deberá ser el grupo de estudio y viceversa. El propio método de estudio y la muestra pueden sesgar inadvertidamente las conclusiones.

Los métodos utilizados en la comprensión, como se explicará a continuación, son: el método de preferencia visual, el procedimiento de habituación, las tareas AX y ABX, la tarea de señalamiento, la tarea de actuación y técnicas de procesamiento en tiempo real (Esteve Gibert, 2018).

El método de preferencia visual, utilizado por Thomson y Champan (1977), estudia la capacidad del niño para asociar un estímulo visual con un referente lingüístico, medida a través del tiempo que el niño mira al estímulo.

El procedimiento de habituación, tal y como presenta Esteve Gilbert (2018), se basa en la novedad y defiende, que todo aquello que sea nuevo para el niño recibirá mayor atención. Este método se usa con niños muy pequeños, donde un estímulo es repetido hasta que este se convierte en habitual, para después presentarles uno nuevo.

Continuando con el pensamiento de la autora, las tareas AX y ABX se centran en el estudio de la capacidad del niño para distinguir sonidos. Este método se aplica en niños a partir de cinco años, por lo que el estudio de la sobreextensión a través de este parece poco probable, salvo que se estudien patologías del habla y la sobreextensión se mantenga presente en niños con dificultades lingüísticas.

Las tácticas más utilizadas en el estudio de la sobreextensión en la comprensión serán el método de la preferencia visual y la tarea de señalamiento.

Respecto a los métodos aplicados para el estudio de la producción del lenguaje infantil, con la propuesta de Esteve Gilbert (2018), se encuentran tal y como se explicará a continuación: la base de datos de producción espontánea, la obtención controlada de producciones, la tarea de imitación o repetición y la tarea de facilitación.

La base de datos de producción espontánea consiste en la creación de un corpus lingüístico que recoja las producciones lingüísticas naturales y espontáneas del niño. Su ventaja es la libertad del niño y su inconveniente la dificultad de análisis de los datos por no presentar patrones situacionales.

En la obtención controlada de producciones, se sitúa al sujeto de estudio en una situación o contexto determinado en busca de la emisión de una secuencia

lingüística concreta. El problema es la pérdida de espontaneidad y el posible forzamiento del sujeto a decir algo que no tenga adquirido en su lenguaje de forma natural.

La tarea de facilitación parte de la hipótesis de que, si a un niño se le expone a un determinado estímulo lingüístico de manera continua, es más probable que lo utilice en situaciones futuras.

Desde el punto de vista del estudio de la sobreextensión en la producción, el más acorde sería la obtención controlada de producciones, ya que se busca que en un determinado contexto el sujeto de estudio emita una secuencia lingüística concreta. A través de este método, se observa si el estímulo visual con un elemento concreto es referido con la palabra adecuada.

Por último, se ha de tener en cuenta que, en los estudios, tanto de producción como de comprensión, existen dos problemas fundamentales: la paradoja del observador y el estado del niño a la hora de recoger los datos

4.2. Metodología experimental propia

La metodología propia presentada respecto al estudio de la sobreextensión en la adquisición del español como lengua materna en los niños, parte de la hipótesis de la sobreextensión como resultado de la presencia de un vocabulario limitado en el sistema lingüístico del infante. Este estudio surge de la necesidad de esclarecer el origen de la sobreextensión, con la investigación de una de las posibles teorías y su correspondiente comprobación de adecuación o inadecuación. Si resultase ser inadecuada, se descartaría como origen de la sobreextensión y se debería abordar una teoría nueva.

Autores como Leslie Rescorla (1980) defienden la mayor presencia de sobreextensión en palabras adquiridas de forma más temprana, mientras autores como Thomson y Chapman (1977), argumentan la mayor tendencia a sobreextender las palabras aprendidas más recientemente. En la propuesta presentada en este trabajo, se sigue la línea de Rescorla (1980), quien, como se ha mencionado, propone la investigación de la sobreextensión, tanto en producción como en comprensión, como un fenómeno relacionado con aquellas palabras adquiridas a una edad más temprana. Estas palabras, junto con sus referentes, se encontrarán mucho más nítidas en la mente del niño, y hará uso de ellas para aludir a entidades cuyo nombre desconozca. En este proceso, el niño será consciente de su propia limitación lingüística.

Si se parte de este supuesto, las palabras sobreextendidas en producción no deberían sobreextenderse en comprensión. La sobreextensión en comprensión se produciría sobre palabras adquiridas recientemente, por falta de caracterización semántica del término o de rasgos definitorios del referente aludido, y se le atribuiría la nueva palabra a entidades desconocidas o relativamente nuevas. De estas deducciones, se desarrollaría la hipótesis propia y eje del estudio: si la sobreextensión es un proceso debido al vocabulario limitado, las palabras conocidas deberían sobreextenderse solo en producción con referentes poco conocidos, mientras que las palabras desconocidas o nuevas, deberán sobreextenderse en comprensión, sobre entidades poco habituales en el entorno del infante.

El enfoque de estudio para la observación de la sobreextensión sería principalmente experimental, debido al tiempo limitado de expresión de este fenómeno en el sistema lingüístico del infante y su difícil observación a simple vista. Además, este estudio estaría centrado en la sobreextensión en el campo semántico de los animales, por lo que, a través de la observación natural de las producciones del niño, se podría no obtener ejemplos sobreextendidos pertenecientes a dicho campo semántico. Este resultado se debería al uso común en el lenguaje infantil de nombres de animales, con una menor tendencia a la sobreextensión.

Debido a la naturaleza de la hipótesis, centrada en las palabras conocidas y desconocidas, sería necesario disponer de información específica respecto a los sujetos de estudio, para así proporcionar materiales visuales y auditivos con referentes reconocibles y no reconocibles y estudiar la sobreextensión en dichos casos. La información respecto al entorno y los referentes conocidos y desconocidos por parte del niño, debería ser obtenida de los progenitores/tutores de los sujetos investigados, por lo que se contaría con una sesión introductoria e informativa con todos aquellos que estuviesen dispuestos a participar en el estudio. En esta sesión, se explicaría de manera breve, pero concisa y sencilla, qué es la sobreextensión, para después proceder a la entrega de un formulario. En este, el objetivo principal es la obtención de un minicorpus lingüístico de las palabras sobreextendidas por el niño, además de introducir parte de metodología de observación natural y conseguir información personal de los posibles objetos de estudio. Todos ellos deberían presentar como lengua materna el español, sin que haya situaciones de bilingüismo o plurilingüismo en sus hogares. Además, deberían presentar estilos de vida y entornos similares, para poder exponer estímulos, tanto visuales como auditivos, novedosos para todos los sujetos. El estudio versaría sobre los primogénitos, independientemente de su género, ya que en este estudio no se abordarían las posibles diferencias de sobreextensión en cuanto al género, ni tampoco en cuanto a su posición con respecto a sus hermanos. Esto se debe a la presencia de investigaciones cuyas conclusiones han sido afirmativas respecto a la influencia de los hermanos mayores en la adquisición del lenguaje en los hermanos pequeños, o respecto a las diferencias por género. En cuanto a los tutores o progenitores, se buscaría específicamente aquellos cuya lengua materna sea el español y con un nivel de estudios universitarios o equivalentes.

El formulario requiere específicamente la atención del progenitor/tutor a la producción y comprensión del menor durante dos semanas. Durante este proceso, lo idóneo sería apuntar en un cuaderno todo aquello que se saliese de la norma o resultase relevante o extraño, para posteriormente poder reflejarlo de manera más clara y ordenada en el formulario. Todas estas indicaciones serían concedidas en la sesión introductoria.

El formulario presentaría preguntas respecto al contexto, no porque este deba ser estudiado en profundidad, pero sí tenido en cuenta. Si las sobreextensiones solo se producen en ámbitos muy personales y cerrados, podría ser una posible explicación a los resultados si en el experimento no se produjesen ejemplos de sobreextensión. Además, les sería entregada a los progenitores una lista a completar de nombres de animales conocidos y fijados, conocidos pero no fijados completamente, y desconocidos. Cada una de estas categorías debería ser completada con diez palabras, ya que, aunque no todas ellas serían

seleccionadas para la investigación, otorgarían una mayor libertad al investigador en el diseño de las sesiones y la selección de imágenes.

Tras la realización y posterior análisis de los resultados, serían seleccionados los cinco sujetos de estudio. Este número reducido de sujetos se debe a la búsqueda lo más precisa posible de conclusiones, al igual que a un número asequible de datos. Este estudio está pensado para realizarse en guarderías o jardines de infancia, por lo que las sesiones tendrían lugar en dichos emplazamientos. Al tratarse de menores, se sustituiría la presencia de los progenitores/tutores por la de un monitor/a de la institución, pues se pretende reducir el peso que recae sobre los tutores de los infantes a la hora de realizar estudios en torno a la adquisición de la lengua materna en los niños. El requerimiento de la constante presencia de los tutores hace que, muchos de ellos, rechacen la participación en este tipo de estudios por lo demandantes que son. En esta investigación, se intentaría reducir, sin quebrantar la ética o el buen hacer, la presencia de los tutores, característica a tener en cuenta en las conclusiones si los resultados obtenidos difiriesen mucho de los presentados en el formulario. La realización de las sesiones en los lugares de infancia en vez de en los hogares de los niños, también ayuda a reducir la implicación de los tutores, con una característica más a reconocer en las conclusiones, pues el lugar es menos conocido y familiar para los niños que su propia casa. A pesar del costo que puedan generar estas condiciones, la fluidez que aportarían al proceso es merecedora.

Este estudio se adaptaría en la medida de lo posible a la información personal aportada por los tutores en el formulario, ya que el material se debe seleccionar teniendo en cuenta los criterios de familiaridad y desconocimiento. Las sesiones se dividirían en una sesión de familiarización con los niños dedicada a juegos lúdicos, el estudio de la sobreextensión en producción y el estudio de la sobreextensión en comprensión. En el caso de las sesiones de producción, al sujeto de investigación se le enseñarían dieciséis imágenes, formadas por seis referentes conocidos, seis referentes desconocidos y cuatro referentes familiares, pero no plenamente fijados. En el caso de las sesiones de comprensión, siguiendo la línea de investigación de Thomson y Chapman (1977) y los resultados obtenidos en las sesiones de producción, se presentarían en su totalidad dieciséis pares de imágenes, donde cinco pares de imágenes estarían constituidos por referentes conocidos, cinco pares de imágenes por un referente conocido y otro desconocido; y los seis pares restantes por dos referentes desconocidos. En cada presentación de un par de imágenes, el investigador le formulará al niño la pregunta *¿qué/cuál es un X?* o *¿dónde está x?*

Para la mayor ejemplificación en este trabajo del modelo experimental, se tuvo acceso a información proporcionada por un progenitor de una niña de dos años y un mes. Los resultados de la lista a completar con los nombres de animales conocidos/desconocidos y fijados/no fijados fueron los siguientes: los nombres de animales conocidos y fijados fueron *perro, gato, elefante, vaca, caballo, pato, león, oso, gorila y jirafa*; los nombres de animales conocidos pero no plenamente fijados fueron *cocodrilo, serpiente, erizo, hipopótamo, ciervo, águila, búho, zorro, ratón y mariposa*; y los nombres de animales desconocidos fueron *hiena, lagarto, pelícano, coyote, lobo, rinoceronte, castor, suricato, leopardo y mofeta*. A partir de estas respuestas, se seleccionó el muestrario de imágenes que sería presentado

en la investigación si se contase con la niña como sujeto de experimentación y con otros sujetos con resultados parecidos en los formularios iniciales. Las imágenes presentadas en este trabajo son unos dibujos realizados específicamente para el uso de ellos en esta propuesta metodológica.



Imagen 2. Animal conocido y fijado: Perro.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 3. Animal conocido y fijado: Gato.
Fuente: Elaboración propia.

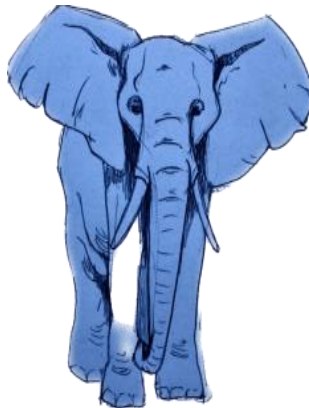


Imagen 4. Animal conocido y fijado: Elefante.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 5. Animal conocido y fijado: Vaca.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 6. Animal conocido y fijado: Caballo.
Fuente: Elaboración propia.

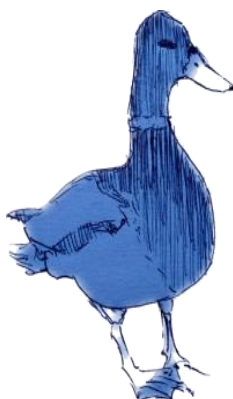


Imagen 7. Animal conocido y fijado: Pato.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 9. Animal conocido y fijado: León.
Fuente: Elaboración propia.

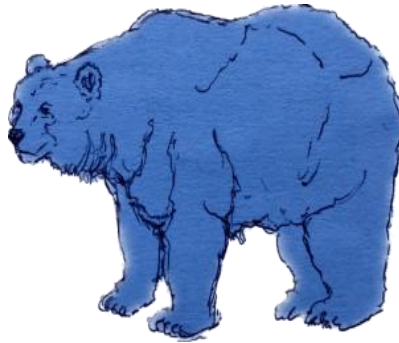


Imagen 10. Animal conocido y fijado: Oso.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 11. Animal conocido y fijado: Gorila.
Fuente: Elaboración propia.

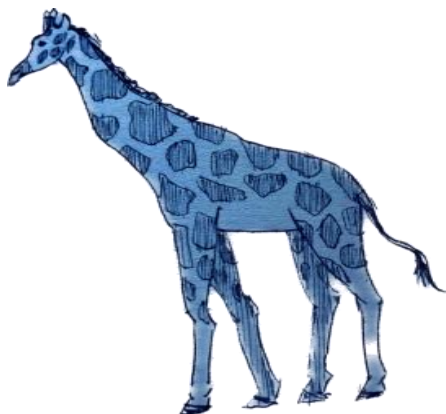


Imagen 12. Animal conocido y fijado: Jirafa.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 13. Animal conocido sin fijar completamente: Cocodrilo.
Fuente: Elaboración propia.

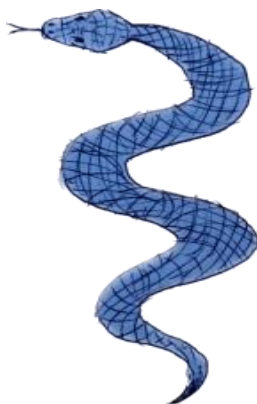


Imagen 14. Animal conocido sin fijar completamente: Serpiente.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 15. Animal conocido sin fijar completamente: Erizo.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 16. Animal conocido sin fijar completamente: Hipopótamo.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 17. Animal conocido sin fijar completamente: Ciervo.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 18. Animal conocido sin fijar completamente: Águila.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 19. Animal conocido sin fijar completamente: Ratón.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 20. Animal conocido sin fijar completamente: Mariposa.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 21. Animal conocido sin fijar completamente: Búho.
Fuente: Elaboración propia.

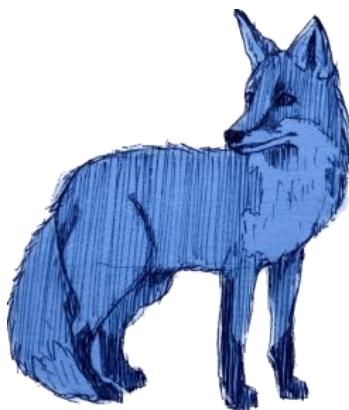


Imagen 22. Animal conocido sin fijar completamente: Zorro.
Fuente: Elaboración propia.

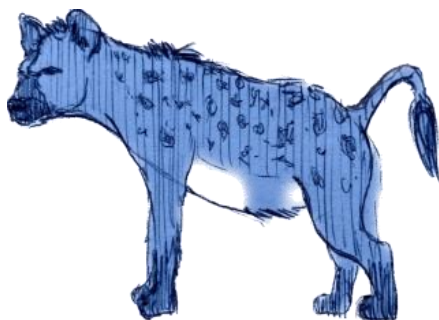


Imagen 23. Animal desconocido: Hiena.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 24. Animal desconocido: Lagarto.
Fuente: Elaboración propia.

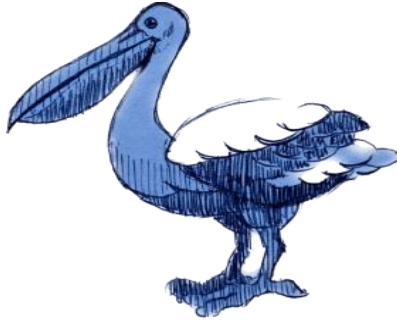


Imagen 25. Animal desconocido: Pelícano.
Fuente: Elaboración propia.

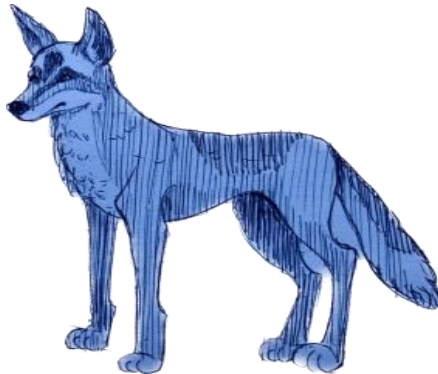


Imagen 26. Animal desconocido: Coyote.
Fuente: Elaboración propia.

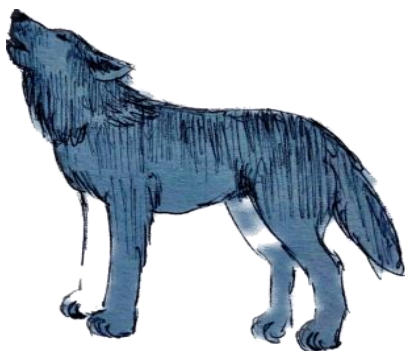


Imagen 27. Animal desconocido: Lobo.
Fuente: Elaboración propia.

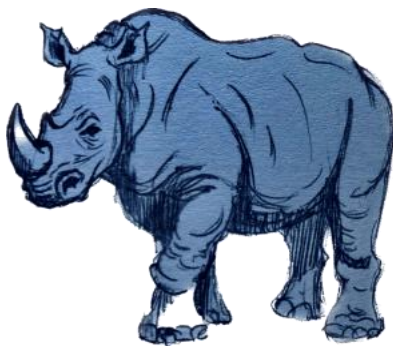


Imagen 28. Animal desconocido: Rinoceronte.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 29. Animal desconocido: Castor.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 30. Animal desconocido: Suricato.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 31. Animal desconocido: Leopardo.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 32. Animal desconocido: Mofeta.
Fuente: Elaboración propia.

Ambos bloques de investigación constarían de cuatro sesiones de cuarenta y cinco minutos de experimentación, con quince/veinte minutos de margen para adquirir la atención del niño. Este tiempo tan reducido se debe a la característica volátil de los sujetos de investigación y a la metodología utilizada, ya que para el infante puede resultar interesante en un inicio, pero monótona en el tiempo. Por

ello, se realizarían dos sesiones por semana, una realizada a primeros de semana, preferiblemente el lunes, y la otra realizada el jueves, pues tampoco conviene que el niño olvide las imágenes presentadas.

Si se cuenta con el permiso de los tutores, y para mayor grado de precisión al analizar los datos, todas las sesiones realizadas serían grabadas en vídeo. Las grabaciones podrían ser utilizadas solo para la observación de los tutores, para observación de los tutores e investigadores, o puestas a disposición de la comunidad científica para futuros estudios.

Respecto a los resultados, consideraría que una palabra presenta sobreextensión en su producción si es utilizada más de cinco veces para hacer alusión a un referente erróneo. Lo mismo sucedería en los casos de palabras sobreextendidas en comprensión. A su vez, se deberían tener en consideración todos los factores presentados y señalados con anterioridad para el análisis de los resultados y la posterior deducción de conclusiones. En este caso, las conclusiones deberían servir para probar la teoría de la sobreextensión como origen de la presencia de un vocabulario limitado en el sistema lingüístico del niño. También sería necesario considerar los resultados como prueba adyacente a la hipótesis de uso masivo de palabras recién adquiridas de Hoek, Ingram y Gibson (1986).

5. Conclusiones

La sobreextensión es un fenómeno cognitivo, cuya producción se verbaliza, aunque su origen quede oculto. El estudio de la bibliografía precedente muestra cómo los investigadores no logran aunar posturas respecto a este fenómeno, pues los diversos experimentos que llevan a cabo se basan en distintos criterios. La hipótesis de este trabajo se basaba en la sobreextensión como fenómeno producido por un vocabulario reducido y a pesar de que esta se mantenga, no es incompatible con las propuestas semánticas de E. Clark, ya que los niños para sobreextender siempre parten de unos rasgos semánticos básicos, como la forma o la función, que les permiten clasificar los diferentes elementos por categorías. En el caso de los animales, los niños pueden no saber denominar un animal desconocido, pero saben reconocerlo como tal. Motivo por el cual, en el estudio de la sobreextensión, siempre se plantea una división por categorías. Un ejemplo de ello es que no se estudia la sobreextensión de objetos inanimados relacionados con el hogar sobre los transportes a motor. Verónica Garro Andrada, Verónica Lastra y M.^a Elena Pereira Flores en apoyo de esta teoría, definen el término *concepto* con la definición de Clemente Estevan (2009, p. 88): “la entidad cognitiva que se encarga de organizar los distintos objetos y eventos del mundo como pertenecientes a una determinada clase, porque tienen características especiales que permite que se diferencien de otros objetos”. En este sentido, la sobreextensión resulta relevante desde un punto de vista semántico, y no solo desde el plano de la adquisición. Es un fenómeno producido por la necesidad de comunicarse, basado en la limitación del vocabulario del niño para referentes específicos, y con la presencia constante de unas características y rasgos semánticos de los diferentes elementos conformadores del mundo.

Además, sería pertinente señalar la importancia de la metodología seleccionada para abordar este tipo de fenómeno, con la defensa como óptimas

para este estudio la metodología experimental, la técnica de señalamiento y la obtención controlada de producciones. Así mismo, es necesario abordar y estudiar los posibles problemas presentados en fenómenos de investigación con niños, pues presentan unas propiedades específicas que deberían caracterizar las investigaciones propuestas, además de considerar las características personales de cada individuo. En el caso particular del trabajo con infantes, se requiere una gran rigurosidad y transparencia por ser menores de edad y presentar la obligación de informar a los progenitores/tutores de cualquier procedimiento por cuestiones legales. En relación con esta cuestión, la metodología propia presentada ayudaría a limitar la presencia de los progenitores en este tipo de estudio, y aunque no consideramos que la hipótesis de origen sea una propuesta novedosa, pues se puede deducir del pensamiento de otros autores, no se ha encontrado formulada como tal en otras investigaciones.

En definitiva, este trabajo estaría orientado a la clarificación del origen del fenómeno de la sobreextensión en el lenguaje infantil. La hipótesis de partida en la bibliografía precedente se centra en la sobreextensión como consecuencia de un vocabulario limitado por parte del niño. Aquí hemos propuesto un modelo de investigación propio que no descarta la sobreextensión como consecuencia de la pobreza de vocabulario, pero que da la misma importancia al conocimiento o desconocimiento tanto de los referentes como de sus nombres. Dicho punto de partida es tan válido como cualquier otro, como podría ser las características comunes entre el referente sobreextendido y el referente al que se pretende aludir realmente. El objetivo principal en torno a la sobreextensión, debería ser la realización de más estudios centrados en dilucidar su origen y suprimir diferentes hipótesis, hasta llegar a alcanzar una explicación científica. El mayor obstáculo para alcanzar este fin es la naturaleza voluble e impredecible de los sujetos de estudio, ya que puede llegar a modificar las conclusiones. Para la defensa de nuestra propuesta, hemos creado unos formularios propios respecto a la sobreextensión.

Lista de nombres de animales		
Nombres de animales conocidos y fijados	Nombres de animales conocidos sin fijar completamente	Nombres de animales desconocidos
1	1	1
2	2	2
3	3	3
4	4	4
5	5	5
6	6	6
7	7	7
8	8	8
9	9	9
10	10	10

Muchas gracias por su participación y tiempo en esta investigación. Sus respuestas son útiles y contribuyen al desarrollo del estudio del lenguaje infantil.

Imagen 33. Lista de nombres de animales.
Fuente: Elaboración propia.

Formulario sobre el estudio acerca de la sobreextensión en el lenguaje infantil

Datos personales del infante

Apellidos del niño/a : _____ Género : _____
Nombre del niño/a : _____ Nacionalidad : _____
Lengua materna del niño/a : _____ Hermanos : SI/No
Nº de hermanos/as : _____ Posición en la que se encuentra el niño/a : Pequeño/Mediano/Mayor

Datos personales del tutor

Apellidos del tutor/a : _____ Nombre del tutor/a : _____
Lengua materna del tutor/a : _____ Profesión del tutor/a : _____
Correo electrónico de contacto : _____
Teléfono de contacto : _____ Dirección : _____

Información base para la realización de este formulario
Para completar este cuestionario, deberá observar el comportamiento lingüístico del menor durante dos semanas, procediendo posteriormente a la resolución de estas preguntas.

Preguntas en torno a la sobreextensión

En producción:

- ¿Podría aportar ejemplos de palabras referentes a animales que sobreextienda el niño/la niña en el lenguaje? Es decir, nombres de animales que use con un significado más amplio al esperable.

Imagen 34. Formulario Estudio acerca de la Sobreextensión del Lenguaje Infantil 1.
Fuente: Elaboración propia.

- ¿En qué contextos se producen las sobreextensiones anteriormente expuestas en los ejemplos? ¿Son en la escuela, en casa, al hablar de un tema determinado...?

- ¿A qué sujeto u objeto se refería el/la menor con esos términos?

- ¿Ha habido algún cambio en relación con las sobreextensiones en el lenguaje del/la menor?
¿Hay palabras que antes sobreextendía y ahora no? ¿Y al revés?

- ¿Cómo es su reacción ante estas sobreextensiones? ¿Las corrige o las ignora?

Imagen 35. Formulario Estudio acerca de la Sobreextensión del Lenguaje Infantil 2.
Fuente: Elaboración propia.

En la comprensión:

- ¿Notó que el/la niña identificaba un nombre de un animal con diferentes animales a los que usted utilizaría el término para hacer referencia? ¿Cuáles eran y con qué animal/les los identificaba el/la niño/a?

- ¿Este fenómeno sucede con palabras que conoce bien el infante o con palabras desconocidas?

- ¿En qué contextos se producía este fenómeno? (Ej: en casa, al hablar de un tema determinado, en el coche...)

Preguntas sobre el lenguaje del menor

- ¿Cómo describiría el lenguaje de su hijo? ¿Habla de manera fluida, presenta un vocabulario amplio, se adecúa a las normas gramaticales, presenta una coherencia y una cohesión en su discurso?

Imagen 36. Formulario Estudio acerca de la Sobreextensión del Lenguaje Infantil 3.
Fuente: Elaboración propia.

- ¿Presenta el menor alguna patología o dificultad relacionada con el lenguaje?

- ¿Considera alguna información no pedida en este formulario relevante para el estudio?

Muchas gracias por su participación y tiempo en esta investigación. Sus respuestas son útiles y contribuyen al desarrollo del estudio del lenguaje infantil.

Imagen 37. Formulario Estudio acerca de la Sobreextensión del Lenguaje Infantil 4.
Fuente: Elaboración propia.

El primero constituye una lista de palabras conocidas, poco fijadas y desconocidas. En el segundo, son realizadas preguntas personales tanto de los

posibles sujetos de investigación como de sus progenitores, con el fin de dilucidar si son aptos para el estudio, a la vez que se obtiene una información base para la construcción de la propia metodología. También, se realizan una serie de cuestiones en torno a la sobreextensión en producción y en comprensión junto con unas preguntas en relación con el propio lenguaje del niño. Toda esta información, ayudará al análisis de datos y al razonamiento de las conclusiones. El formulario sugiere a los progenitores si hay alguna información que consideren relevante que el investigador no está teniendo en cuenta. Esta pregunta hace sentir más partícipe a los progenitores de la investigación, además de admitir la propia naturaleza humana del investigador, el cual puede cometer errores o no considerar cierta información muy importante como relevante.

En conclusión, la sobreextensión merece ser estudiada en detalle, pues es un fenómeno de la lengua que refleja la adaptación del ser humano a diferentes contextos y situaciones, donde prevalece siempre el instinto de la comunicación con el igual y el entorno que le rodea.

6. Referencias bibliográficas

- Anglin, J. (1977). *Word, object, and conceptual development*. W.W. Norton & Co.
- Benedict, H (1979). Early lexical development: comprehension and production. *Journal of Child Language* 6, 183-200.
- Bloom, L. (1973). *One word at a time*. Mouton.
- Bloom, P. (2002). *How children learn the meanings of words*. MIT Press.
- Clark, E. (1973). What's in a word? On the child's acquisition of semantics in his first language. En T. Moore (Ed.), *Cognitive development and the acquisition of language*. Academic Press.
- Clark, E. (1993). *The lexicon in acquisition*. Cambridge University Press.
- Clemente Estevan, R. (2009). *Desarrollo del lenguaje: Manual para profesionales de la intervención en ambientes educativos*. Editorial Octaedro.
- Dale, P. y Crain-Thoreson, C. (1993). Pronoun reveals: who, when, and why? *Journal of Child Language* 20, 573-589.
- Eimas, P. (1975). Speech perception in early infancy. En L. Cohen y P Salapatek (Eds.), *Infant perception: From sensation to cognition* (Vol. II). Academic Press.
- Esteve-Gibert, N (2018). Métodos de investigación en adquisición del lenguaje. En M. Aparici y A. Igualada (Eds.), *El desarrollo del lenguaje y la comunicación en la infancia* (pp. 27-46). Editorial UOC.
- Garro Andrada, V., Lastra, V., y Pereira, M^a E. (2020). Aspectos que intervienen en el fenómeno de sobreextensión en producciones lingüísticas en niños de 2, 3 y 7 años. *Metavoces*, Año XII-22, 87-98.
- Greenfield, P., Reilly, J., Leaper, C. y Baker, N. (1985). The structural and functional status of single-word utterances and their relationship to early multi-word speech. En M. Barrett (Ed.), *Children's single-word speech*.
- Greenfield, P. y Smith, J. (1976). *The structure of communication in early language development*. Academic Press.
- Hoek D., Ingram D. y Gibson D. (1986). Some possible causes of children's early word overextensions. *Journal of Child Language* 13, 477- 494.
- Huttenlocher, J. (1974). The origins of language comprehension. En R. L. Solso (Ed.), *Theories in cognitive psychology: The Loyola Symposium*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Ingram, D. (1989). *First language acquisition: Method, description and explanation*. Cambridge University Press.

- Kornblit, A. (1984). *Semiótica de las relaciones familiares*. Paidós Ibérica.
- Kuhl, P. y Miller, J. D. (1975). Speech perception by the chinchilla: Voiced-voiceless distinction in alveolar plosive consonants. *Science* 190, 69-72.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. University of Pennsylvania Press.
- Langacker, R. W. (1990). *Concept, Image, and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*. Mouton de Gruyter.
- Nelson, K., (1974). Concept, word, and sentence: interrelations in acquisition and development, *PsychRev* 81, 267-285.
- O'Grady, W. (2005). *How children learn language*. Cambridge University Press.
- (1997). *Syntactic development*, Chicago, University of Chicago Press.
- Oléron, P. (1999). El desarrollo semántico: aspectos y problemas generales: Modalidades y contextos del desarrollo semántico. En P. Oléron (Ed.), *El niño y la adquisición del lenguaje* (pp.76-106). EDICIONES MORATA, S.L.
- Oller, D. K. (1980). The emergence of the sounds of speech in infancy. En G. Yeni Komshian, J. Kavanaugh y C. Ferguson (Eds.), *Child Phonology: Production* (Vol. 1, pp. 93-112). Academic Press.
- Peters, A. (1997). Language learning strategies: Does the Whole Equal the Sum of the Parts? *Language* 53, 560-573.
- Peters, A. y Strömquist, S. (1996). The role of prosody in the acquisition of grammatical morphemes. En J. Morgan y K. Demuth (Eds.), *Signal to syntax*. Psychology Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario esencial de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [16/03/2024].
- Reich, P. A. (1976). The early acquisition of word meaning. *Journal of Child Language*, 3, 117-123.
- Rescorla, L. (1980). Overextension in early language development. *Journal of Child Language* 7, 321-335.
- Schwartz, R. G. y Leonard, L. B. (1982). Do children pick and choose? An examination of phonological selection and avoidance in early lexical acquisition. *Journal of Child Language* 9, 319-336.
- Soja, N. (1994). Young children's concept of color and its reaction to the acquisition of color color words. *Child Development* 65, 918-937.
- Thomson, J. R. y Chapman, R. S. (1977). Who is 'Daddy' revisited: the status of two-year-olds' over-extended words in use and comprehension. *Journal of Child Language* 4, 359-375.
- Werner, H. (1948). *Comparative psychology of mental development*. Follett Pub. Co.
- Whitehurst, G. J., Ironsmith, M. y Goldfein, M. (1974). Selective imitation of the passive construction through modeling. *Journal of Experimental Child Psychology*, 17, 288-302.